

22 de Noviembre

Solamente temed al Señor y servidle en verdad con todo vuestro corazón; pues habéis visto cuán grandes cosas ha hecho por vosotros.

1 Sm 12:24

Muchas de las veces los seres humanos tienen el problema de no tomar las cosas seriamente y muestran su falta de compromiso ante cualquier situación que acontece.

Pasa en cualquier tipo de compromiso, por ejemplo reunirse a jugar fútbol. Supongamos que algunos amigos se comprometen para asistir a jugar este deporte, digamos los días sábados por las tardes. Sin embargo, sabiendo que ya tienen ese compromiso previamente pactado, no pueden aceptar otro tipo de actividades a realizar en ese mismo día y hora.

Piensan que no pasa nada si no cumplen con un compromiso pactado, pero el cerebro se acostumbra a actuar de esa manera. De tal forma que ante cualquier compromiso pierden el sentido de compromiso.

¿No pasa nada?

Claro que pasa algo. Primeramente se queda mal ante aquellos con los que uno se ha comprometido, eso merma nuestro sentido de responsabilidad. Nuestra palabra queda mal y después pensamos que somos personas de palabra cuando en realidad no asumimos nuestros compromisos como se debe. También afecta a la amistad.

Exigimos que los demás cumplan con su palabra, y que asuman sus compromisos, pero tratándose de nosotros sí puede quebrantarse, ¿acaso y los demás están obligados a cumplir pero nosotros no?

Ninguno debería incumplir.

Si alguien nos dice: “necesito que estés el sábado por la tarde en una misa, porque llevarás a bautizar a mi hijo, tenemos que pensarlo, porque aunque parece muy importante para nuestras costumbres religiosas y tradiciones de familia, la verdad es que ya tenemos el compromiso de ir por las tardes a un partido de fútbol. Lo que debemos hacer es excusarnos y no aceptar un nuevo compromiso pese a que se digan cosas: prefiere ir a jugar fútbol y no cumplir con una actividad religiosa, pocos lo entenderían, pero tú estás siendo ecuánime y firme en tus decisiones y eso es lo correcto.

Por más simple que parezcan los compromisos que asumas, no puedes dejarlos de lado por aceptar otro, aunque parezca de mayor importancia.

